

El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 5 CENTS.

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 5

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVIII NUM. 779
Palma de Mallorca 6 de Enero de 1917

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a *Jaime Riera Alberil* y la de Administración a *Francisco Roca*.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

Obreros sin trabajo

Otra vez vuelve recrudescer el problema de los obreros sin trabajo en esta capital. El ramo de albañilería es el más castigado por la crisis a causa de las poquísimas obras que hay en construcción, hallándose en la actualidad unos centenares de obreros de dicho gremio sin ocupación y sin esperanza de encontrarle por ahora. A esta paralización de las obras hay que añadir la de las industrias o artes anexos al ramo de la construcción como son pintores, carpinteros, herreros, etc., y se comprenderá el alcance del conflicto que se avecina si oportunamente no se pone remedio al mal, pues la situación del obrero que no trabaja es siempre desesperada.

De las obras del Puerto han quedado también sin ocupación más de cien de los que allí trabajaban y todo esto acumulará combustible para que se encienda con más ímpetu el fuego.

Llamamos la atención del Sr. Gobernador y del Ayuntamiento para que se prevengan con medidas eficaces que solucionen el mal.

La pronta construcción de la Casa de Correos, la de Aduanas, arreglo de empedrados por las calles (que bien lo necesitan), derribo de murallas y unas buenas gestiones con la Junta de Obras del Puerto encaminadas a reponer a los obreros despedidos seguramente darían un feliz resultado.

El obrero que no trabaja no puede llevar pan a su casa y cuando falta en los hogares la comida suceden cosas graves. Sabemos que en la Sociedad Centro de obreros albañiles se han celebrado varias reuniones que se han visto muy concurridas de gente del oficio que no trabaja. Según nuestras noticias piensan exteriorizar su malestar con actos y peticiones, muy justas, a las corporaciones oficiales. También sabemos que se han dirigido a la comisión pro-subsistencias de fuerzas vivas pidiendo su ayuda.

¿Serán atendidos los obreros albañiles?

¿Se esperará que el problema de los sin trabajo se agudice más y más hasta que el desespero venga a crear un conflicto grave para Palma?

Ser previsores es de sabios, no lo olviden las autoridades.

Comentarios

Para que tomen nota los que se blasonan de únicos sostenedores del orden público, copiamos el siguiente párrafo de «El Liberal» porta voz gubernamental, el hará comprender, que la única garantía de orden público existente han demostrado tenerla los obreros, y sólo escucha lo que dice el gobierno sobre la última huelga general:

«Por la índole del movimiento; por el estado de los ánimos, en virtud de las circunstancias que hace más de dos años padecemos; por la diversidad de temperamentos y aun des-nivel de altura entre los millares de grupos huelguistas, constituía una alarmante ocasión de perturbaciones de orden público. Sin embargo, ese orden fué completo.»

* *

Si teníamos que escuchar el pícaro mundo que siempre murmura, podíamos siempre escribir; cosa que no hacemos muchas veces, por la gran extensión de nuestra información periodística.

Más siendo un mundo tan ensordecedor principalmente en el suburbio de la Soledad, nosotros no haremos más que publicar lo que nuestros oídos se han hecho cargo.

Dicen que el vicario de dicho caserío, conocedor como otro cualquier de las tentaciones carnales, procuró hacer bastante tiempo dedicarse exclusivamente a extraer de los pecadores cuerpos los diablos que ciertas místicas y lindas muchachas se creían llevar en su interior.

Una de ellas, ha sido víctima de una operación quirúrgica, sistema..... en fin para terminar diremos que hasta la fecha no sabemos el resultado, si que lo presentiríamos mucho, que estos demonios espirituales se convirtieran en angelitos de éstos tan monos que hijos de cura hay muy pocos.

Porque la verdad. Hacernos creer otra vez que otra madre ha parido virgen, muchos fieles seguramente no lo creerían.

* *

Muchos intermediarios perjudicados por las medidas tomadas por el gobernador se quejan de las pérdidas sufridas en sus mercancías. No reconoce esta clase de gente, que para bien del público en general un gran beneficio sería su desaparición.

* *

Hoy como todos los años los niños al levantarse de su cotidiano sueño, haciendo gala a la tradición de los países católicos, lo primero que harán será revisar con su ignorancia característica, los zapatos colocados en lugar ele-

gido para que los célebres Reyes de la leyenda, depositen sus juguetes o golosinas.

Pero ¡Oh injusticial! En el tugurio que no hay lumbre y si niños haraposos y raquíticos, que esperan también la bondad de estos magos Reyes, exclaman muy en su lugar verdades como la siguiente:

¿Es posible que por no encontrar esos señores el lujo necesario en nuestra casa, se nieguen a depositar algo aunque poco, para alegrarnos?

Nosotros les damos la razón; más, a los que de nuestra enseñanza dependen, procuramos esbozarles bien todos estos perjuicios, para el buen desarrollo de su mentalidad.

* *

Según hemos leído en la prensa americana, en Méjico el jefe del Gobierno, acaba de prohibir las corridas de toros en el territorio de la República.

Mas nosotros preguntamos: ¿por qué en España no se hace lo mismo?

La cultura hispana se cotizaría a mejor precio.

Las Subsistencias

En estos últimos días, parece que se han tomado ciertas medidas encaminadas al abaratamiento de las subsistencias.

Nosotros poco debemos manifestar cuando todo se sabe ya; más debemos añadir nuestra modesta opinión.

El señor Gobernador interpretando las necesidades y peticiones hechas del pueblo en general ha puesto en vigor ciertas medidas legales que le autorizaban para ello.

Pero como conocemos algo el teclado político-proteccionista, comprendemos que los perjudicados por tales medidas, procurarán librarse de ellas lo mejor posible. Lo prueba, las patatas vendidas estos últimos días, por sus acaparadores, del kilógramo de dicho tubérculo, la mitad estaba podrida.

Poco se ganará, si con las medidas tomadas no van acompañadas de algún análisis para que lo que compra el público sea bueno y sano.

Además hay muchísimas tiendas de comestibles que burlan las órdenes gubernamentales. Por no haber sido amonestadas siguen con los mismos precios de antes y esto debería evitarse.

Y dirigiéndonos en el público en general y en particular a las mujeres diremos: que todos seremos culpables, si por nuestra mala interpretación y poca actividad, no se cumplen estas mejoras.

Hay que exigir el precio y peso igual que lo acordado por la Junta de Subsistencias, de lo contrario, nuestra será la culpa.

Pocos son los objetos tasados hasta ahora, pero mientras se continúe, algo se ganará.



La Exma. Señora Doña... "Aurora,"

Esposa carnal y espiritual del muy ilustre Reverendo
ex-vicario general D. Antonio M.^a Alcover

Ha fallecido en esta ciudad el día 30 de Diciembre pasado, asfixiada por el gran tonelaje de cieno e inmundicias que el propio "Revenjoli," ha excrementado sobre sus cuatro páginas, durante sus seis años de vida.

Murió después de recibir la santa censura eclesiástica y la execración humorística de todos los mortales.

===== E. P. D. =====

Su desconsolado esposo, participa tan sentida pérdida a sus querido amigos Filisteo, Ernesto March, Pablo (Sóller), Jerónimo Massanet, «Gallet», «Voz del Pueblo» y demás *bidiuns* víctimas «des seu véntim y altres erbas»; suplicándoles se sirvan encomendar su alma al Espíritu Santo ya que ningún cerdo querría hacerse cargo de ella.

EL OBRERO BALEAR, sintiéndose obispo de la diócesis Prensa, concede tantas indulgencias como desplantes publicó la difunta... «Aurora» a cuantos se dignen echarle una expuerta de tierra encima, para que no vuelva a resucitar.
El duelo se despide con un *bona nit si't colgues!*

EN TORNO DE LA HUELGA GENERAL

Por Luis Araquistain

Por ser oportuno y de tan maestra pluma reproducimos este hermoso trabajo leído en el mitin organizado por la Agrupación socialista madrileña.

A la mayor parte de los periódicos madrileños, lo mismo que al Gobierno, la huelga general del 18 de diciembre les ha cogido por sorpresa. No les ha sorprendido, claro es, el acontecimiento, que se venía anunciando de mucho tiempo atrás. La sorpresa ha sido más bien intelectual. No han sabido explicársela, no han comprendido su propósito ni han estado seguros, por lo tanto, de calificarla de éxito o fracaso. Algunos—el Gobierno entre ellos—la calificaron de derrota obrera, primero; los mismos declararon al día siguiente que era la mayor huelga que se conocía en España y una gran victoria para los trabajadores. Otros vieron en ella, aunque a disgusto, un signo de europeización, una prueba de que España abría, por fin, sus puertas a los vientos de fuera, si bien en este caso se trataba de malos vientos. Muchos han reaccionado ante la huelga general como si, más que habitantes de este planeta y de Europa, fueron criaturas caídas, de pronto, de Sirio. Es lamentable tanto desconocimiento de este profundo fenómeno social, porque lo mismo la ligereza de los que lo juzgan cosa baladí, como el terror de los que ven en él un anuncio de catástrofe cósmicas,

distraen la atención pública y gubernativa del mal de que es claro síntoma, y aconsejan remedios—la violencia suele ser el más socorrido—que guardan la misma congruencia curativa que un emético para el reuma.

¿Pero es tan insólita e inaudita una huelga que no puedan saber los gobernantes y los periódicos a qué especie pertenece y la actitud que, en consecuencia, debe tomarse? La huelga es probablemente tan vieja como el hombre. Las pirámides egipcias y las construcciones medioevales presenciaron, desde luego, más de una. La huelga es una de las formas de protesta del espíritu de renovación que duerme en la entraña de toda sociedad humana. Naturalmente, cuanto más clara la conciencia del hombre en sus relaciones con los demás hombres, mayor ha de ser su agitación social. Por esto, la época contemporánea es la época de las huelgas gigantes. Comienzan con el movimiento cartista en 1842. Todavía en aquel tiempo la huelga estalla como un fenómeno elemental, sin una organización que lo encauce, sin una finalidad concreta que lo oriente. Luego hay una gran pausa. La clase obrera parece escarmentada por los exiguos resultados del cartismo, que ha ejercido una fecundísima influencia sobre el movimiento social contemporáneo; pero que entonces tuvo a los ojos de todo el mundo las trazas de un fracaso. Esta es una de las tragedias del hombre social:

no puede juzgar de los hechos más que por sus frutos inmediatos, y se desespera al ver que no son tan grandiosos como él se imaginaba; le está vedado prever toda la rica cosecha que darán sus actos en el porvenir. También ahora hemos oído preguntarse a muchos obreros: «Y bien, ¿qué hemos ganado con esta huelga?» Ninguna gran batallase gana en el momento de reñirse. Las grandes victorias fructifican siempre en el futuro, a veces lejano, cuando quizá ya han muerto de melancolía los triunfadores. ¿Quién le hubiera dicho a Napoleón que en Torres Vedras había recibido su poderío un golpe de muerte?

Después del cartismo, la clase obrera archivaba por un tiempo la idea de la huelga general; pero, en cambio, la ideología anarquista comienza a ver en ella el punto de apoyo que pedía Arquímedes para mover el mundo, el vehículo necesario para llegar al reino de la utopía. Al descubrir la fuerza social de la huelga, se la exageró fantásticamente, creyendo que bastaba para revolucionar el mundo de la noche a la mañana. Sería suficiente que un día se cruzaran de brazos todos los trabajadores de la tierra para apoderarse automáticamente, sin ningún esfuerzo, del Gobierno de todos los pueblos. Se hicieron algunos curiosos ensayos. El de España, en 1873, organizado por aliancistas o proselitos de Bakunín, fué uno de los más interesantes y de los desastrosos. La «Memoria sobre el levantamiento de España en el verano de 1873», que Engels escribió para el *Volkstaat*, refiere detalladamente y critica severamente este episodio del movimiento obrero español.

Después de estas ambiciosas y frustradas tentativas, la idea de la huelga general perdió su crédito durante algunos años, y la clase obrera hubo de conformarse con las huelgas parciales de finalidad puramente económica. En rigor económicas son casi todas las huelgas. Pero algunas pueden transformarse en políticas, por su extensión, aunque el fin sea siempre económico. Una huelga en los ferrocarriles de un país puede no pretender más que un aumento de jornal o una disminución de jornada. Sin embargo, si entorpece o paraliza la vida nacional de tal suerte que su prolongación sea un peligro para la sociedad entera, puede verse obligado el Estado a intervenir y compelar a una de las partes o a ambas a una transacción. En este caso la huelga económica se transforma en política. Tal es lo acontecido en la huelga ferroviaria del pasado verano. Pero también hay huelgas puramente políticas. Las que hubo en Bélgica en 1892, en 1902 y en 1912 fueron puramente políticas: no tenían otro fin que la reforma electoral. A su vez, una huelga política se subdivide en dos variedades: la huelga compulsiva, como las mencionadas de Bélgica, y la huelga de protesta o manifestación, que generalmente se organiza por tiempo limitado, de ordinario por un día, rara vez más de tres. Tal es el caso de la huelga del día 18.

En suma, las huelgas pueden clasificarse en las especies y subespecies siguientes: primero, la huelga puramente económica entre el propietario de una fábrica y sus obreros o entre una industria local y una Sociedad obrera, sin que sus efectos alcancen vitalmente al resto de la comunidad; segundo, la huelga económica que por su extensión o duración afecta a toda la vida nacional y obliga al Estado a intervenir, con lo cual se convierte en política; tercero, la huelga puramente política en pro de una reforma o contra un abuso del Gobierno, la cual se subdivide en compulsiva (duración indefinida) y en manifestante (tiempo limitado). Un

Gobierno que no quiera obrar a ciegas, como caballo loco en una cacharrería, debe saber exactamente la naturaleza de cualquier huelga que se le presente, para no incurrir en errores de tratamiento ni usar de la violencia donde muchas veces bastaría un poco de suavidad y de razón. Esto en cuanto a los gobernantes.

Ahora bien, ¿sirve de algo la huelga general? La utilidad de esta poderosa arma variará, naturalmente, según sus fines, las circunstancias en que se recurre a ella y el país donde estalle. ¿Hubiera podido evitar la guerra europea? Gran lástima que no se pusiera a prueba su eficacia en tan terrible ocasión. Pero aquí sólo queremos examinar su validez dentro de un país. Si se examinan los ensayos hechos hasta ahora en Bélgica, en Holanda, en Suecia, los resultados son poco decisivos. Pero el valor de las ideas no se juzga por su experiencia histórica, precisamente porque todo progreso es siempre una experiencia nueva y distinta de todas anteriores. De la huelga general puede decirse que aun está por ensayarse plenamente; lo que hasta ahora se ha hecho son simples tanteos; sólo cuando la clase obrera esté completamente organizada y tenga clara y firme conciencia de su fuerza y de sus derechos podrá verse si la huelga general es un mito que hay que abandonar definitivamente o una positiva estrategia social de supremo poder.

¿Quiere esto decir que los pueblos poco industrializados, esto es, los pueblos donde la clase trabajadora no ha adquirido aún plena conciencia de liberación y donde está rudimentariamente organizada, no son aptos para servirse de la huelga general como arma política? Karl Kautsky, en un trabajo que escribió hace más de diez años sobre la huelga general, dice, refiriéndose a Rusia, que precisamente el atraso económico de este país permite a su clase obrera defender los intereses generales de la nación en coincidencia con los suyos particulares. En todas partes, si se examina a fondo el problema, los intereses de la clase obrera coinciden con los de todas las demás clases, sobre todo con los de la media inferior. Pero en todos los países muy industrializados esta comunidad de intereses es menos visible; más bien parece en ocasiones que los separa un antagonismo irreductible. Por esta razón, en las naciones de gran desarrollo económico, donde existe una clase obrera bien despierta y organizada, los hechos sociales, especialmente las huelgas, toman el carácter de una pugna de los trabajadores contra el resto de la sociedad. En cambio, en los poco industrializados, las organizaciones obreras pueden ser el órgano que vele y combata por la mayor parte de la nación contra las oligarquías dominantes. Lo que dice Kautsky de Rusia es aplicable a España.

Así se explica el éxito de la última huelga general. Burlada por un Gobierno entregado a la plutocracia y por un Parlamento distraído en estériles discusiones, la nación española, sobre todo el comercio pequeño, vio que la clase obrera, al ir a la huelga, asumía la defensa de intereses comunes a todos. Y lo que acaso faltó en organización y conciencia de clase quedó suplido por la simpatía y comunidad económica del resto de la nación. Esta es la fuerza de la clase obrera española: que en sus luchas y propósitos coincide con el interés colectivo de España. En este sentido, la última huelga ha sido una profunda revelación. En ella se ha visto que de un lado están el Gobierno y los que con él sirven a la plutocracia reinante, y de otro lado, el resto del pueblo, obreros y empleados, comerciantes y peque-

ños industriales. La acción política, tal como actualmente es posible, no puede conducirnos muy lejos; estamos por decir que el Parlamento es algo así como un callejón sin salida. No puede renegarse de él; pero sería insensato no suplementar la acción dentro de él con la lucha en la calle. Desde este punto de vista, la huelga general del día 18 ha contribuido seguramente al desenvolvimiento de España más que todo el largo período legislativo de las Cortes que acaban de cerrarse.

Máximas antialcohólicas

En los hospitales de Francia, a la vista de cada enfermo, hay un cartelito, que resume los perjuicios del alcohol en esta forma:

Bebiendo alcohol todos los días (licores, aperitivos, vino y cerveza) se alcoholiza uno, sin haberse nunca embriagado. Muchas personas están alcoholizadas sin saberlo y creyéndose sobrias.

Todas las bebidas alcohólicas son peligrosas.

Las más peligrosas son las que contienen, con el alcohol, esencias aromáticas, como los pretendidos aperitivos llamados «amargos», los licores reputados, «tónicos». El ajeno, que no puede ser nunca beneficioso, es el más peligroso de los aperitivos.

Las bebidas alcohólicas son más peligrosas aún cuando se toman en ayunas o entre las comidas.

El alcohol excita, pero no fortifica. No sustituye el nutrimento, sino que hace perder el gusto.

Muy lejos de ser aperitivo, mata el apetito.

El alcoholismo engendra muchas enfermedades, la tisis en particular, y las agrava todas.

Las heridas más leves son peligrosas para el alcoholizado, y a menudo se complican gravemente.

El alcoholismo hace toda cloroformización más difícil y peligrosa.

El alcoholismo se torna en gran peligro social: en veinte años, en Francia ha duplicado el número de los crímenes, de la locura, de la miseria.

Los hijos de los alcoholizados son a menudo enfermizos o deformes, muchas veces idiotas.

El alcohol y los males que él engendra cuestan anualmente más de mil millones al bolsillo de los franceses.

PLUMAS AJENAS

Humillación

—Ya no haces falta, me dijo al despedirme el dueño de la fábrica. Y como quien quiere disimular un profundo disgusto, añadió: Los tiempos son malos: apenas hay tarea. Tuvo hasta el lujo de arrojarme una mirada de compasión.

Salí. El niño mayor me esperaba con su termita de garbanzos y un cacho de tocino. Y miré a mi hijo con tristeza y comí de mala gana.

Han pasado cuatro largos días. ¿Sabéis lo que son cuatro días sin trabajo? El tendero, el

casero, todos me miran de reojo. ¿Soy yo malo, por ventura?

Mis criaturrillas, aunque paliduchas, eran juguetonas y alegres. Bien me hacían reír. Ahora me agarran el pescuezo y sueltan la moquita. Claro, sienten hambre y me ven triste. Pero, ¿qué mal hicieron las cuitadas? ¿Una lágrima de un niño no vale muchísimo más que todas las riquezas, todas las exquisiteces, todas las diversiones de los ricos?

Por no llorar yo también, me he escapado de casa hace una hora. Y temblando voy de fábrica en fábrica. Temblando de vergüenza y temblando de ira.

Ofrezco estos dos brazos. ¿Me queréis creer que si se tratase de robar llevaría más alta la cabeza? ¿Acaso para trabajar es también forzoso humillarse, aguantar ciertas miradas de protección, de orgullo, de insolencia?

Tomás Meabe

PROTESTA CONTRA EL VICARIO DE LA SOLEDAD

Sabemos ciertamente que el vecindario del caserío de la Soledad (S' hort d'es cá) ha llevado a efecto una protesta contra el vicario de aquel caserío D. Jerónimo Petro, llenando de pasquines y letreros las principales fachadas, entre ellas la de la Iglesia Parroquial, con ¡Fuera el Rector!, y otras leyendas más significativas aún, siendo comidilla diaria en aquel suburbio los motivos que han determinado dicha protesta que nosotros hacemos pública desde las columnas de EL OBRERO BALEAR a fin de que llegue a oídos del Obispo de esta diócesis Sr. Domenech Valls, cuya alta autoridad eclesiástica tendrá medios sobradísimos de enterarse de cuales sean estos motivos, y la importancia, que no puede negarse, de aquella protesta, desde el momento que el mismo vicario según se afirma, se vió precisado a dar desde el púlpito, una satisfacción al pueblo, que él creyó suficientemente clara, con decir en mallorquín, liso y neto:

—Jo moltes vegades he tropessat; pero may he caigut.

Nosotros creemos que es negativa la obra religiosa que pueda llevar a efecto este sacerdote en la Soledad, y además creemos que el Obispo Domenech, enterado del asunto, se apresurará a separarlo de aquella iglesia, donde ha entrado, pernicioso y segador, el escándalo.

¿Cabe, Ilmo. Obispo, la esperanza del oportuno correctivo?

Varlos vecinos

Recibido

Una invitación del «Fomento del Civismo para una conferencia que se celebró el domingo próximo pasado.

Agradecemos la atención, y aplaudimos al mismo tiempo esta clase de actos, en bien de la cultura en general.

* * *

Otra, de la Sociedad «La Protectora» invitándonos a la serie de bailes de máscara de este año.

Apesar de no sernos muy simpáticos dichos actos, agradecemos la atención.

* * *

También ha visitado nuestra redacción el primer número del quincenario publicado en Artá con el nombre de «Llevant».

Gustosamente aceptamos el cambio.

* * *

Igualmente lo ha hecho el periódico quincenal «El Vidrio» porta voz de la «Federación Española de Vidriería y Cristalerías».

Aceptamos gustosos el cambio.

Trabajadores: Suscribíos á EL OBRERO BALEAR.

COPIAMOS

“La Justicia Social,”

Este periódico, órgano de la Federación Socialista Catalana, ha dejado de publicarse, siquiera sea temporalmente. Desde hace tiempo, *La Justicia Social* era objeto de la persecución enconada de la burguesía de Cataluña, que ideó mil medios para quebrantar sus entusiasmos y perjudicar sus intereses.

Hasta ahora todo resulta inútil. Pero firmes en su propósito de suprimir un enemigo temible, han apelado los enemigos de la clase obrera a una infamia. Es esta la de hacer víctima al compañero Recasens, director de *La Justicia Social*, del pacto del hambre contra él decretado por los patronos de Reus. Arrojado de la Casa en que trabajaba

nuestro amigo, no recibido en otras, ha tenido necesidad de emprender otro medio de vida, que le imposibilita dedicar su esfuerzo al periódico socialista. Por esta causa deja de publicarse *La Justicia Social*, aunque creemos que por poco tiempo.

Lamentamos extraordinariamente la desaparición del valiente colega. Es precisamente en estos momentos cuando la Prensa obrera y socialista es más necesaria que nunca y su labor más provechosa para los trabajadores.

La vida no será justa ni amable mientras los amos estén corrompidos por el poder y los esclavos por el servilismo... La vida estará llena de espanto y de crueldad hasta que los hombres comprendan que son igualmente malos y vergonzosos los señores, como los siervos...

(Máximo Gorki)

Extranjero

Carlo Tresca, libre

Hace algún tiempo dimos noticia de la probable condena a muerte, en Minerrota (Estados Unidos), de un entusiasta socialista italiano: Carlo Tresca.

Los fundamentos de la petición de la pena capital eran verdaderamente inicuos. Carlo Tresca había sido el alma de una importantísima huelga de los mineros de aquel Estado de la República yanqui. La huelga originó algunas sangrientas agresiones de la fuerza armada contra los obreros. En estas agresiones algunos proletarios fueron muer-

tos y heridos. Con este motivo. Carlo Tresca, junto a otros propagandistas, fué encarcelado. Se le acusaba de inductor, y en este concepto se le hacía responsable de la sangre derramada.

Al fin, celebrado el juicio, éste ha sido absuelto libremente por el Tribunal popular, junto a otros compañeros.

Felicitemos muy cordialmente a los compañeros absueltos y a los socialistas de Italia.

Acción Sindical

“La Hermandad,, Sociedad de Repartidores y Similares

Esta entidad en junta general ordinaria, celebrada el mes anterior, nombró según previene el reglamento la Junta Directiva, quedando constituida de los compañeros siguientes,

Presidente.—José López.

Secretario.—Carlos Ginard.

Depositario.—Miguel Figuerola.

Contador.—Fulgencio Aguilar.

Vocales.—Jaime Pons, Miguel Bisquerra y Juan Dayá.

Estos compañeros al tomar posesión de sus cargos, saludan a todos los compañeros que luchan por su emancipación.

La correspondencia a nombre del secretario, Cordelería 82.

La Directiva

Centro de Sociedades Obreras

Hace público el consejo de dirección que todos los delegados de dicha entidad, deberán reunirse el martes próximo, 9 de los corrientes a la hora de costumbre.

Porque se tiene que nombrar la nueva directiva.

Centro Instructivo Obrero

El día 8 de los corrientes empezarán de nuevo las clases diurna y nocturna.

Impr. «La Colectiva».—Socorro, 92

“UNION PROTECTORA,,

Empresa de Seguros sobre Enfermedades

Sujeta a la intervención del Estado.

Es la que dá mayores ventajas a sus asegurados.

Médico Inspector:

D. José Martí y Ventosa

Representante General por Baleares:

D. Manuel Goñi

Oficinas: SINDICATO, 85-1.º

El Obrero Balear

Semanario socialista, defensor de la clase obrera

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN { UN MES, 0'25 PTAS.
UN TRIMESTRE, 1'00 ID.

Se vende en el kiosko de Cort y en el de la calle de Cererols y en el café del Centro Obrero, Calle de Vila, 5.

5 BRONDO 5

Antigua Casa Serrat

Pañería, Lanería, Novedades para Caballero y gran surtido en variados géneros

Brondo, n.º 5

Artículos de goma de todas clases
Chanclos, tacones a precios como nadie

GRAN BARATURA

Calle de la Unión 8,